

AIR AGENCIA INFORMATIVA DE LA RESISTENCIA

BOLETIN INFORMATIVO MES DE SEPTIEMBRE

LOS NOMBRES DE LOS NARCOMILITARES

Por: Patricia Quiroz, Redactora de la AIR.

El negocio de la cocaína producida y exportada por Bolivia genera anualmente 1.6 billones de dólares de ganancia; en La Paz se vende a más de 9 mil dólares el kilo de coca, y su producción llega a manos de 94 mil ciudadanos bolivianos y 12 millones de estadounidenses que son adictos a la cocaína.

El capitán boliviano Hernán Cortés Vargas, reconoció hace poco frente a la Interpol, que Bolivia es el mayor productor de cocaína, y que de acuerdo "a datos oficiales", 17 millones de kilos de hojas de coca se convierten en 75 mil kilos de clorhidratos o sulfatos de cocaína; dijo, manejando cifras parciales, que salían 730 millones de dólares de su país por concepto de la coca, los cuales crecen a 950 mil dólares cuando es vendida la droga en Estados Unidos.

Dentro de la misma Interpol se ha dicho que para la policía y el ejército boliviano, con ayuda de otras corporaciones internacionales, resultaría fácil combatir y erradicar la producción y venta de la cocaína, considerando que Bolivia es un país geográficamente y demográficamente pequeño, donde se han localizado bien las zonas de campos de cultivo y donde es fácil dar con pistas de aterrizaje clandestinas.

Pero ello no es posible por una razón simple: son precisamente los militares y funcionarios bolivianos los que han tomado en sus manos este sucio negocio del tráfico de cocaína. Hace unos días los periódicos nacionales informaron que el periódico "New York Times", citando como fuente a la Oficina de Control de Narcóticos de Estados Unidos y a políticos bolivianos, denunció que altos oficiales de las Fuerzas Armadas de Bolivia han recibido millones de dólares por concepto del tráfico de drogas, entre ellos Luis García Meza, y el ex-Ministro del Interior, Luis Arce Gómez.

Los nombres y las conexiones de los narcomilitares bolivianos están ubicados. El hecho que sean los mismos que dirigen irresponsablemente el gobierno de ese país impide que se les aplique la ley, a pesar de que varios de ellos han sido arrestados y condenados en otras naciones. Hace unos meses, la revista "COMPAÑERO" entregó antecedentes importantes sobre la participación de los militares en el narcotráfico que afecta a Bolivia.

Operan básicamente tres Grupos dedicados a este negocio. El "Grupo Banzer", el "Grupo Echeverría" y el "Grupo Sirio-Libanés".

En el "Grupo Echeverría" se encuentran nombres como el del ex-dictador Luis García Meza y el de Hugo Echeverría, el líder, quien fuera Sub-secretario del Ministerio de Defensa y un destacado opositor a los operativos y medidas contra el tráfico de drogas. Este "grupo" produce 20 mil kilos de coca al año, y opera en "Yapacaní", "Puerto Villarroel" y "Montero".

Entre los mencionados están también: Waldo Bernal, comandante de la Fuerza Aérea, un millonario que trabaja hace años en el tráfico ilegal, amigo de Banzer, ha comprado propiedades que valen más de 350 mil dólares; todo según él, con su sueldo de militar. El coronel Lara, comandante del "Regimiento Ranger", encargado de la cobertura militar del narcotráfico. Arturo Doria, coronel comandante de la unidad blindada "Tarapacá", ingresó al negocio de la coca ofreciendo su silencio y defensa de la actividad ilícita, por lo cual ha ganado miles de dólares. Carlos Valverde, líder de la "Falange Socialista Boliviana", dedicado al tráfico de armas, mercenarios y de cocaína, es además jefe de bandas paramilitares. Rudy Landivar, capitán, hombre de cobertura para las operaciones del tráfico y producción de la cocaína, asaltó la Prefectura de Santa Cruz y destruyó valiosa información recopilada en las investigaciones sobre el narcotráfico. Roberto Suárez, el hombre viejo de la mafia boliviana, vive algo retirado gozando de su fortuna, aconseja de vez en vez a los oficiales, y es un buen contacto con círculos internacionales que trafican droga; incluso tiene amigos en la Interpol y policías de otros países. Sixto Fleig, ex-fiscal, abogado del gobierno, cobra desde 10 mil dólares por conseguir la libertad o encubrimiento de militares y empresarios detenidos y acusados de narcotráfico.

El "Grupo Banzer" lo encabeza por supuesto el reaccionario Hugo Banzer, quien hoy sigue con la absurda idea de volver a la presidencia de su país. Este "grupo" produce 30 mil kilos de coca anualmente, trabaja en las zonas de "San Javier" y "Río Grande", y trabaja desde 1972. Por este negocio, el señor Banzer percibe 130 millones de dólares.

Entre los miembros del clan: Guillermo "Willi" Banzer, sobrino del ex-presidente, arrestado varias veces por portar drogas y grandes cantidades de billetes dólar. Alfredo "Cutuchi" Gutiérrez, es dueño de una pista de aterrizaje de más de 2 mil metros de largo, apta para aviones de gran tonelaje. Detenido en Estados Unidos por tráfico de drogas, fue ayudado por el gobierno militar de Bolivia para pagar los 3 millones de dólares que le costó salir bajo fianza. Organizador del contrabando "hormiga" a través de pasajeros de vuelos comerciales internacionales. José Gasser, presidente de la Cámara de Industria y Comercio de Santa Cruz, organizador de bandas paramilitares y detenido en Miami con 70 kilos de cocaína y salió bajo fianza luego de pagar 1 millón de dólares. Ariel Coca Aguirre, coronel, comandante del Colegio Militar de Aviación, fue detenido en Panamá por tráfico de drogas. Oscar Roman Vaca, prefecto de Santa Cruz, utilizó su cargo de ministro de Salud para consolidar el transporte y producción de la coca. Jorge Carrasco, director de "El Diario", "palo blanco" para la circulación de dineros salidos del negocio de la cocaína, al igual que Enrique Crespo, director y dueño de la "Radio Altiplano". Carlos César González, abogado, trabaja para Hugo Banzer en cuanto a asuntos legales.

El "Grupo Sirio-Libanés" opera en las zonas de "Okinawa", "Monte Verde" y "Perseverancia", produce 30 mil kilos al año y es propietario de una línea de aviación privada, contando con un grupo paramilitar de 3 mil hombres.

Algunos de sus componentes son: Luis Arce Gómez, gerente de la empresa "Turbo", socio de la empresa de aviación "Oasis del Aire", ha solicitado a sus socios militares que intervengan cada vez que cae un avión de su empresa, ya que ahí va gran parte de la coca y dólares que se mueven en el narcotráfico. Ha sido acusado de asesinato y es jefe de bandas paramilitares. Widen Razuk, ex-prefecto de Santa Cruz, destacado en la represión contra el pueblo. Miguel Razuk, dedicado a las operaciones directas del tráfico de la coca, detenido en Estados Unidos con más de 3 millones de dólares que no pudo justificar. Juan Pereda, general, fue presidente del país durante tres meses, un destacado jefe de la coca, posee varios supermercados y otros negocios en Miami, donde se va a vivir algunos meses. Alberto Abudinen, dirigente impuesto del Sindicato de Transportistas de Santa Cruz, dedicado al transporte y almacenaje de la cocaína. Guido Benavidez, comisario de la Dirección de Inteligencia Nacional, destinó hombres a su cargo para que trabajaran bajo órdenes del coronel Arce Gómez en el narcotráfico. Jorge Orias, destacado "jurista", hombre de los Tribunales de Justicia, encubre y deshace los procesos contra oficiales y empresarios vinculados al tráfico de drogas y dólares.

Y otros nombres como Yolanda Prada de Banzer, esposa de Hugo Banzer, quien manejaba la parte contrabando en ausencia o en caso de mucho "trabajo" de su marido. Edwin Tapia Frontanilla, conocido como el "ministro cocainilla", encargado de entregar pasaportes a narcotraficantes. Daniel Salamanca, Sub-Secretario del Ministerio del Interior, encubridor y organizador del tráfico de cocaína, y un agente del gobierno militar pinochetista, acusado varias veces de espía.

UNA SEMANA EN LA PRENSA NACIONAL

Por: Ernesto Rodríguez. Reportero de La AIR.

durante una semana se hizo un recuento de las notas aparecidas en "El Mercurio", "La Segunda", "La Tercera" y "Las Últimas Noticias", para confirmar los criterios profesionales que aplican los dueños y periodistas de los diarios nacionales para priorizar en lo que se va a entregar al público lector.

De 4.344 notas importantes (de acuerdo al espacio ocupado), 2.541 eran de publicidad, 418 deportivas, 200 policiales, 193 sobre espectáculos, 181 sobre hípica y 143 sociales. Es decir, los primeros lugares lo ocupan noticias que poco o nada tienen que ver con la realidad nacional o con problemas y necesidades de la población chilena.

Es evidente que resulta alarmante que lo que más se publica son deportes y policiales. Como era de esperar, a las anteriores le siguen las notas favorables al gobierno militar (87) y empresariales (73), con lo que se comprueba la tendencia a veces sutil pero real de apoyo al régimen dictatorial que presentan los medios nacionales. Los últimos tres lugares en la encuesta, los ocuparon las informaciones sobre ciencia y tecnología (2), campesinos y oposición derechista (3).

Los tres primeros lugares sobre información internacional fueron Europa con 141 notas (93 occidentales y 48 países socialistas), América Latina con 132 notas y, vergonzoso pero propio de estos diarios, 78 notas sobre accidentes o desastres sucedidos esa semana en el mundo.

Sergio Fernández: El Ministro del Interior tiene la extraña cualidad de acaparar odios: los que despierta por sí mismo y aquéllos que nacen por cumplir órdenes de Pinochet. Esta incondicionalidad con el pinochetismo lo lleva a límites insospechados. Hace meses murió su padre y todos los medios destacaron la presencia del dictador en las honras fúnebres. Lo que nadie dijo es que don Florentino Fernández, padre del Ministro, fue amigo personal del Presidente Salvador Allende y se había exiliado voluntariamente en España, país del que regresó el año pasado y se lo para morir en Chile. Pudo cumplir el deseo que su hijo le ha negado a miles de chilenos.

Humberto Gordon: Fofa y de reconocidas limitaciones intelectuales el Director de la siniestra CNI es un hombre que molesta mirar. Sus compañeros de generación militar lo consideraron un nombre simplemente tonto. Reconocido como un estúpido siempre ascendió por favores personales. No tiene especialidad alguna dentro del ejército y cuando subió a general se le quitó mando de tropa. Gordon como general dirigía el Comando de Apoyo Administrativo, el encargado de abastecer de hojas de papel, lápices y material de oficina a las dependencias del ejército. Ese cargo significa el fin de carrera de un militar, desde allí existe sólo un camino: el que lo lleva de vuelta a su casa. Ahora dirige la CNI, donde según dijo, se siente muy a gusto.

Lucía Pinochet: Estrella emergente en el firmamento dictatorial. Actualmente es el "mejor partido" del régimen. Separada recientemente, la Pinochet hace una intensa vida social ya que todas las puertas se abren para recibirla, aunque sea acompañada de uno de sus muchos "pretendientes". Pero la causa de su divorcio no es ninguno de sus amigos públicos. Por él Lucía Pinochet viajó a Viena en el verano y abandonó a su marido. Se trata de Antal Liphtay, brazo derecho de Manuel Contreras.

Mónica Madariaga: El mejor antecedente con que contaba la actual Ministra de Justicia para ocupar ese puesto es que es sobrina de Pinochet. Como ha dicho entre sus íntimos, escribió de su puño y letra la actual "constitución" impuesta por Pinochet. Mientras "prohombres" pasaban años jugando el juego de redactar una Carta Fundamental que gustara al dictador, la Ministra dejaba hacer. Porque a la hora de la verdad, fue su propia ley fundamental la que se sometió a la farsa plebiscitaria.

José Piñera: Figura clave en el proyecto de privatizar la gran minería del cobre, el Ministro de Minería es también uno de los personajes más detestados del actual equipo de gobierno. Hasta por su propia familia. Durante los días previos a la farsa plebiscitaria, la madre del Ministro le decía a quien quisiera escucharla, que ella votaría "NO". "Y conste que yo soy la madre del Ministro Piñera", agregaba. Su padre, conocido demócrata cristiano, se ubicó en la primera fila en el acto público llamado por Eduardo Frei, y era el primero en aplaudir cuando los oradores atacaban el Plan Laboral, la obra maestra de su hijo. José Piñera no tendrá a nadie que lo respalde al enfrentarse al juicio de la historia. Ni siquiera a su mamá.

AUMENTA LA REPRESION EN HONDURAS, CON ASESORIA DE PINOCHET

La escalada represiva que desde hace varios meses viene golpeando al movimiento popular hondureño y que ha sido denunciado por las distintas organizaciones revolucionarias y democráticas de ese país, está alcanzando ribetes alarmantes. La denuncia abarca a la dictadura chilena, en la medida que se ha comprobado la presencia de asesores enviados por Pinochet en bandas paramilitares y cárceles clandestinas, quienes secuestran, torturan y asesinan a dirigentes populares, junto a los esbirros hondureños.

La descarga criminal contra el pueblo no tiene límites. En Isletas, departamento de Colón, en la costa Norte de Honduras, el dirigente campesino de la Federación Nacional de Trabajadores del Campo, Rubén García Peña, fue atrocemente torturado y mutilado, antes de ser asesinado.

En el mes de junio recién pasado fue secuestrado en Tegucigalpa, el Coordinador Nacional de la URP, Unión Revolucionaria Popular, organización que afilia a miles de trabajadores en distintos frentes. El gobierno del general Policarpo Paz, niega su detención, cuestión que no sólo es habitual en el Cono Sur, sino también en Centroamérica. Un caso similar se dio cuando Policarpo Paz sostuvo que el dirigente salvadoreño Facundo Guardado, que había sido secuestrado en Tegucigalpa, jamás había sido detenido. Posteriormente se vio obligado a retractarse cuando el Movimiento Popular de Liberación Cinchoneros, exigió su libertad a cambio de la devolución de un avión de pasajeros, en el que había hombres de gobierno, industriales y latifundistas y seis funcionarios estadounidenses. Ante el golpe de la guerrilla urbana de ese país, se le devolvió la libertad al dirigente preso.

Como trasfondo a esta escalada represiva, está la recesión económica que afecta al país a partir del último trimestre de 1980. Parte de las causas de esta crisis residen en el aumento de las importaciones en más de un veinte por ciento sumado al abultado presupuesto fiscal para pagar las altas entradas de militares y civiles adictos al régimen. Honduras cuenta con una inflación

desatada, mientras los salarios se mantienen estáticos. El ingreso per cápita anual del campesinado no alcanza a 50 dólares. La producción de granos básicos tiene un déficit para 1981 estimado en un millón y medio de quintales, lo que se traducirá en hambre creciente para el pueblo.

En este marco de descalabro económico y acoso represivo, se dan los principales combates de los sectores populares, caracterizados durante este año por estrenar nuevas y radicales formas de lucha, bajo la conducción de organizaciones que se han escindido de los partidos tradicionales, para ponerse a la cabeza de las movilizaciones de masas que en Honduras tienen una larga historia de decisión y lucha.

CRECE EN PERU LA AGITACION SOCIAL Y POLITICA

La huelga que mantienen profesionales y trabajadores de la salud (13 mil médicos, tres mil enfermeras y personal administrativo) hace más de un mes, alcanza niveles dramáticos con la reciente huelga de hambre iniciada por 72 médicos, entre los cuales se encuentran dos diputados. Ellos solicitan mejoras económicas y reconocimiento de su status profesional. Sin embargo, este movimiento es sólo una expresión de las variadas formas de rechazo que manifiesta la población peruana a la política económica y represiva implantada por Belaúnde siguiendo el modelo aplicado por la dictadura de Pinochet en Chile.

En efecto, las transformaciones económicas favorecen ampliamente a los monopolios nacionales y extranjeros, mientras el pueblo vive en condiciones cada vez más difíciles. Se han disparado los precios de elementos esenciales como el pan, harina, el combustible y los transportes. La inflación que el gobierno prometió rebajar al 40% en 1981, alcanzó un 30% en los primeros meses del año por lo que se estima llegará a una tasa superior al 65% a fines de año.

Por otra parte las medidas represivas culminaron con una "ley antiterrorista", aprobada sin debate parlamentario, que extrema las censuras a la prensa, cesa el derecho a reunión y a organizarse, y que se presta para tildar de "terrorista" toda manifestación de protesta -marcha, huelga, etc.-. También se presentó al Parlamento una ley "antihuelga" que pretende eliminar este derecho de los trabajadores y se ha desatado una campaña por la reimplantación de la pena de muerte, abolida por la Constitución de 1979, que sólo exceptuaba el caso de traición a la patria.

Estas medidas sólo han conseguido exacerbar el ánimo de lucha de las masas que, en las regiones más duramente golpeadas por el modelo económico, han constituido los Frentes de Defensa del Pueblo que luchan por sus derechos a través de movilizaciones, paros preventivos, huelgas de hambre, huelgas generales. Los movimientos más combativos se dan en las ciudades de Chimbote, Cuzco, Puno, Arequipa, Chiclayo y Trujillo. Pero al mismo tiempo se han comenzado a desarrollar acciones de propaganda armada en forma sostenida. Sabotajes y atentados de protesta con artefactos explosivos de alto y medio poder se han efectuado recientemente en Lima y en ciudades y poblados de la sierra peruana. De este modo el pueblo y las organizaciones revolucionarias, que se encuentran en un proceso de unificación y coordinación, demuestran su decisión y capacidad para no dejarse aplastar por la política de contrainsurgencia oficial.

Pero el gobierno también se ha visto enfrentado a distintos niveles de oposición dentro de los mismos sectores que lo apoyan. Defendiendo las ganancias de la mediana y pequeña industria, la Sociedad de Industrias se ha opuesto al levantamiento de las barreras arancelarias; la Asociación de Exportadores cuestiona la reducción de incentivos a las "exportaciones no tradicionales"; la Confederación Nacional de Comerciantes condena el contrabando casi oficial que abunda en el país. Otro foco de tensión fueron los contratos petroleros con compañías transnacionales. Aquí es el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas que rechaza el contrato con la Superior Oil. Luego de tiras y aflojas se llegó a un acuerdo, firmándose un acta entre el gobierno y las FFAA que, si bien superó temporalmente el conflicto, marcó los niveles de distanciamiento entre ambos sectores.

Santiago, Chile, septiembre 1981.-

"LA PRENSA DE LA RESISTENCIA INFORMA, ORIENTA Y ORGANIZA AL PUEBLO"